

Ahora

Abril 23/1936:-

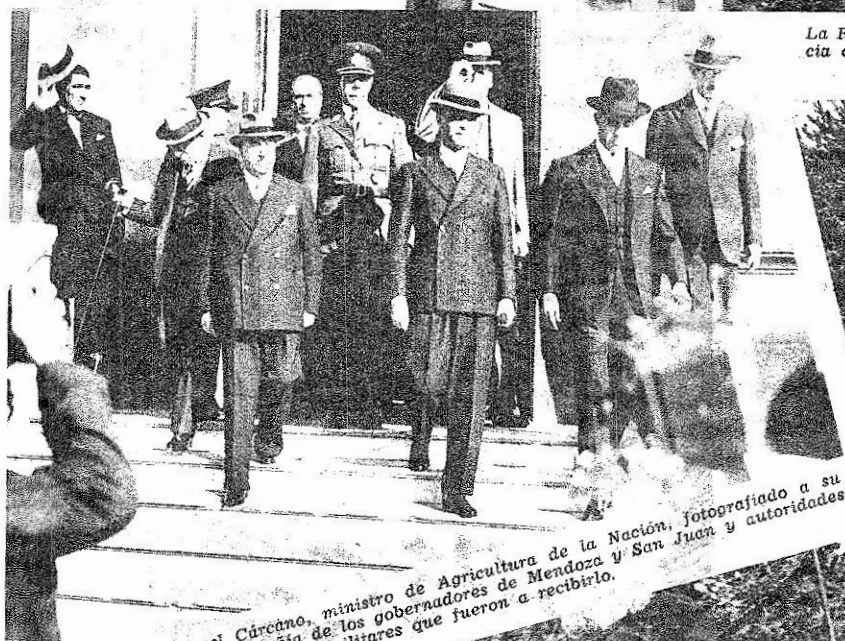
Vendimia

VINIENDO desde Chile, en el año 1742, el fraile jesuita Vikenna plantó en tierra de los huarpes, Cuyo—"región de arenas" en castellano—, los primeros gajos de cepavid. Los resultados fueron óptimos. En San Juan, territorio con capas profundas de arena, el fruto lograba su dulzor máximo, aunque su opulencia, su vistosidad, su magnificencia, eran muy inferiores al que se producía en Mendoza, provincia cuyo terreno tiene minúsculas capas arenosas y es, por el contrario, abundante en tierras morenas, condición natural que diversifica la calidad y el valor de sus riquezas. Posteriormente, los frailes de los conventos de La Rioja llevaron hasta la región de los diaguitas—"civilización de las estrellas", en castellano— algunos sarmientos de vid recogidos al azar a su paso por San Juan y Mendoza. Y en La Rioja, también, reventaron óptimos los viñedos. Ese es el origen de la industria vinatera y vitivinicultora sobre el plano en que reinaron los huarpes y los diaguitas. El sistema de canales, acequias y embalses de aguas para la irrigación que construyera esa civilización en anteriores épocas, comparables aun hoy a los mejores tanques que se construyen en Australia, permitió el acelerado crecimiento de esta industria monocultural que constituye en la actualidad la principal fuente de recursos de pueblos que cuentan, cada uno de ellos,

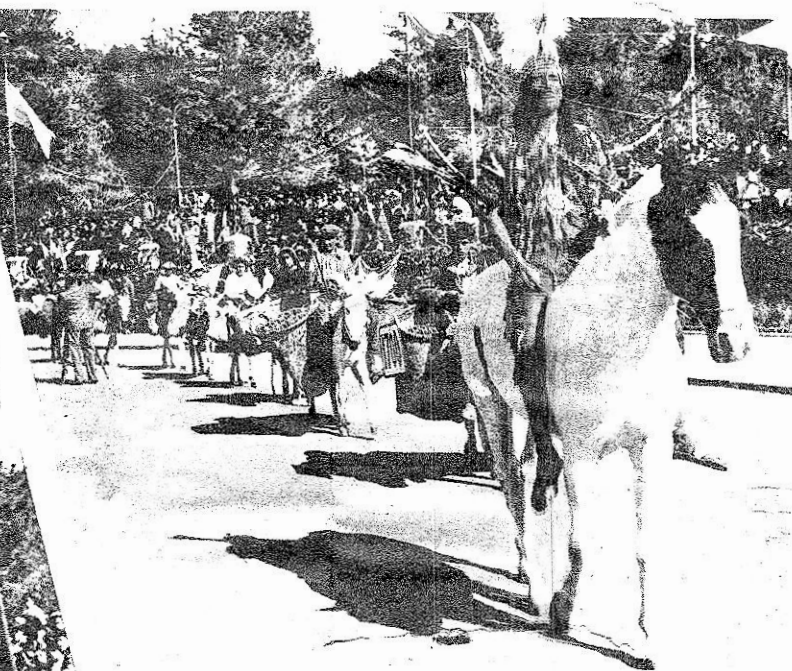
con poblaciones superiores a 200 mil habitantes. Pero cambian los tiempos y con ellos el sentido de la expresión social de los pueblos. El desarrollo de la economía capitalista impone sacrificios. Y la industria vinatera debe desaparecer para permitir el crecimiento de las fortunas de los bodegueros que se cimentan con... azúcar negro, ácido sulfúrico y agua... ¡700 clases de uva que se producen extraordinariamente en la región cuyana habrán de perecer!



La Reina de la Vendimia, representante del departamento de Godoy Cruz, provincia de Mendoza, señorita Delia Larribe Escudero, en el momento de ser proclamada con el título máximo de la fiesta.



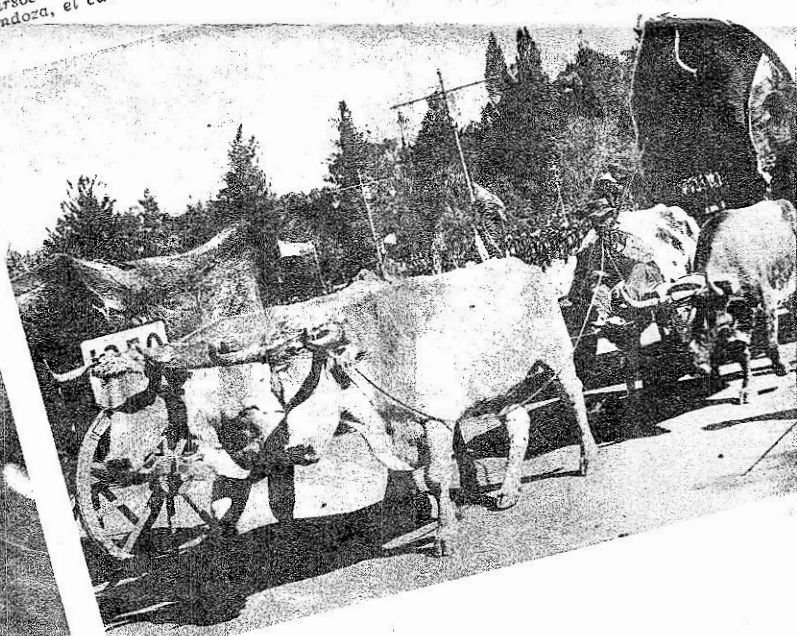
El doctor Miguel Angel Cárcano, ministro de Agricultura de la Nación, fotografiado a su llegada a Mendoza, en compañía de los gobernadores de Mendoza y San Juan y autoridades civiles y militares que fueron a recibirlo.



En el Parque San Martín de Mendoza, el más hermoso e imponente del país, se llevaron a cabo, con motivo de la "Fiesta de la Vendimia", concursos de afiches y demás métodos de propaganda, que alcanzaron gran éxito.



Uno de los muchos carruajes alegóricos que desfilaron durante los concursos que mencionamos, en representación de las bodegas de Mendoza, el cual fue muy aplaudido por los asistentes a la fiesta.



Entre los motivos con que se celebró la fiesta de la vendimia en Mendoza, cabe destacar este desfile popular de ilustración en que se mostraron todos los elementos de traslación de la producción vinatera desde el año 1580 hasta 1800. Desfilaban los famosos berriquillos cuyanos, con sus típicas cargas de tonelitos, cestas y pellejos, encabezándolo un indio de la región.

No obstante lo que antecede, queremos creer que la reciente "Fiesta de la vendimia", organizada por las autoridades de los gobiernos de Mendoza y San Juan, es como una reivindicación para todos los plantadores de vid, para todos los pequeños productores que corporizan la vida y la riqueza de Cuyo, para todos los trabajadores: toneleros y jornaleros que dieran aliento, confianza y empuje a tres pueblos hoy casi victimados por la ambición siempre en aumento de no más de quince vitivinicultores... Porque la "Fiesta de la vendimia" se acaba de llevar a cabo en un ambiente de bochorno. ¡Dos pesos con veinte centavos se quiere pagar a los viñateros por el quintal de uva! Y ellos no pueden cortarla de la cepa a menos de seis pesos, que es la suma total de nada más que los gastos que acumulan su cultivo, cuidado, corte, pesaje y acarreo.

Por eso es que queremos creer que esta fiesta no es un paseo oficial más, sino una reivindicación para aquellos que, enterrando sus puños en la tierra, regándola con su sudor, proyectaron sobre el futuro el ángulo social de varios pueblos cuya gravitación política sobre toda la Nación es un hecho reconocido por la historia.

A la izquierda, en primer término, una de las carretas características para el transporte del vino en el año 1850. En segundo término, a la derecha, el doctor Cárcano, con los gobernadores de San Juan y Mendoza, en el acto de presentación de los funcionarios.